



Acá posando junto a su hijo (de verde).

El cantante le dedicó sentidas palabras a través de su cuenta de Instagram

Miguelo despidió a su hijo Sebastián: "Nos iluminó con su sonrisa"

JOSÉ ANDRÉS ALVARADO

En noviembre de 1993 la vida del cantante Miguelo (Miguel Esbir) cambió para siempre. Casado con la entonces modelo Ana María Cummins tenía dos hijos. Sebastián, de sólo 3 años, cayó a la piscina de la casa familiar, lo que le provocó un daño cerebral con el que vivió hasta el pasado sábado 24, cuando falleció en la Clínica Las Condes.

El joven falleció el sábado. Heredero del cantante y de la exmodelo Ana María Cummins vivió con daño cerebral producto de un accidente que sufrió cuando era pequeño.

"Les quiero contar que mi hijo Sebastián ha partido", confirmó este lunes el cantante en su Instagram. "Transmitirles además el ejemplo de vida y amor que dejó mi hijo a la familia y a todas las personas que lo conocieron. Nos iluminó con su sonrisa, su valentía,



El sentido posteo comunicando su partida.

y con su vida".

"Les quiero agradecer a todos por su cariño y condolencias que le han dado a través de mí persona. Me encantaría detenerme a contestarles a todos, pero se me hace muy difícil. Gracias a todos por el cariño que han demostrado hacia mi hijo, Sebastián Esbir Cummins".

La noticia generó mucho impacto. "Ya le mandé mi más sentido pésame. Es muy lamentable", dijo Miguel Piñera, quien sufrió hace poco la pérdida de su hermano Sebastián. Ambos artistas formaron una sociedad artística y de negocios que marcó los noventa, con el bar "Entre negros" como puntal.

Miguelo confesó que la relación con Piñera surgió tras el accidente en la piscina. "Me fui a trabajar con el Negro escapando. Llegamos a ser socios porque un hijo mío se accidentó y empezó otra etapa de mi vida. Sufrí un poco de escapismo, justo el Negro me ofreció esto y me escapé para allá", admitió a Martín Cárcamo en el programa "De tú a tú".

Un niño valiente

En el programa de Canal 13, grabado en 2021, Esbir habló del cambio que vivió hace 30 años: "Nació Miguel, después nació Sebastián. Hasta que un día me llaman al teléfono de mi oficina y me dicen que Sebastián había tenido un accidente. Era el mes de noviembre. Ahí comenzó otra vida, otro cuento, otra historia para todos nosotros".

"Me quedé como un mes en el pasillo de la clínica. Tengo momentos medio borrados. Cuando abrió los ojos por primera vez y me reconoció yo estaba muy alegre, pero iba a quedar con secuelas. No importa, la cosa es que está viviendo", agregó.

Y aunque en ese entonces hasta dudó de su religión por el accidente, con el tiempo llegó a la conclusión de que su hijo Sebastián "es un niño muy valiente porque ha crecido su cuerpo también, entonces yo pienso como papá que él se ha comido los propios dolores físicos en su crecimiento. Es un niño que tiene una mirada feliz".